

TODOS SOMOS IGNORANTES

Preparado por el Ingeniero Civil
Hugo Leonel García Montenegro-my17

Quizá deba iniciarse esta presentación señalando que, a menos que se indique lo contrario, las frases usadas provienen del intelecto de uno de los más conocidos genios que ha tenido la humanidad: Albert Einstein

Una tarea verdaderamente difícil es comprender la vida y su propósito. El mundo nos llena de ideas sin sentido, induciéndonos al entretenimiento (entertainment), es decir, a gastar nuestra vida en cosas superfluas, actividad a la que hasta llega a denominarse “matar el tiempo”, como si éste no valiera nada, como si no nos diéramos cuenta que es nuestra vida misma.

Además, el mundo nos enseña a aprender de memoria, muchas veces sin comprender lo que aprendemos, sólo para aprobar las pruebas, con el resultado de que, poco después de aprobarlas, hemos olvidado casi todo lo aprendido durante nuestra asistencia a centros educativos de todos los niveles. Y claro, la culpa no es del inocente alumno, víctima (que muchas veces llega a ser victimario, si llega a maestro, cerrándose un círculo vicioso) de un Sistema Educativo (SE) integrado por maestros y “expertos con grandes títulos” que, igualmente aprendieron de memoria, sólo para ganar las pruebas, muchos de los cuales ni tan siquiera hablan correctamente el idioma en el que se desempeñan, desconocen su gramática y lo chapurrean a su sabor y antojo, lo que termina de dificultar la transmisión del conocimiento. La siguiente frase apoya lo expuesto:

La memoria es la inteligencia de los tontos.

Este y otros artículos en www.npolaris.com

Lo anterior hace que la “educación” no sea más que un lucrativo negocio que, al no cumplir su función educativa cabal y honestamente, causa gran perjuicio a las sociedades humanas, entre ellas la miseria o pobreza extrema. Como nos enfrentamos a la necesidad de aprender de memoria lo que no comprendemos, con el único propósito de ganar las pruebas, y frente al problema de que nuestra memoria es incapaz de retenerlo todo, recurrimos a toda clase de “ingeniosas” trampas para lograr tal propósito, con el resultado de que, a lo que sí nos enseña el SE es a corruptos (latentes hasta que tengamos oportunidad de practicarla en un cargo generalmente público, donde hacemos trampa para lograr nuestro propósito, enriquecernos). Y por supuesto, no es el caso de todos, el mío, por ejemplo.

Nuestros propios SE nos dotan así, solamente de inteligencia memorística, dejando casi sin desarrollar nuestra inteligencia analítica (capacidad de análisis), es decir, nos faculta solamente para ser piezas de una maquinaria de producción (empleados). Es por esta razón que el autor de este artículo insiste en que debemos lograr un SE que nos permita **aprender por comprensión, no sólo de memoria**, lo cual permitirá el desarrollo de nuestra creatividad.

Otra frase inspiradora es:

Todos somos ignorantes, pero, en diferentes cosas.

Y en esto no puedo estar de acuerdo con Albert, yo pienso que todos somos absolutamente ignorantes en todo. El propio Einstein no fue capaz nunca, ni creo que el hombre pueda lograrlo: “**Crear** algo partiendo de la nada”, ni siquiera un átomo de hidrógeno, o siquiera un electrón. El ser humano solamente pue-

Este y otros artículos en www.npolaris.com

de engendrar, o sea, crear algo, pero, a partir de otro algo ya existente. Claro, estas afirmaciones se refieren al campo de lo material, no a las ideas.

Si reconocemos honestamente que somos ignorantes, a pesar de nuestros títulos, por ostentosos que parezcan, debemos reconocer también que no tenemos razón alguna para jactarnos, sino para ayudarnos unos a otros, humildemente. **Hugo García Montenegro**

Con una de sus frases estoy totalmente de acuerdo:

*No estoy completamente seguro de que el Universo sea infinito, la única cosa que sé que es infinita es la **estupidez humana**.*

Y para muestra un botón, cómo puede alguien creer que todo lo que existe se originó en la “nada” (Teoría del Big Bang) y fue creado por la “nada”; eso es dar a la nada los atributos de un ser superior, ya que ni el hombre, con una capacidad pensante, puede hacer eso, mucho menos la “nada” o absoluta inexistencia. Si le parece que me equivoco piense en que, en dicha teoría se supone que estalla un átomo primigenio (más pequeño que uno normal) y de la explosión surgen el tiempo y el espacio, y toda la materia del Universo, pero, si no hay tiempo ni espacio, no existe nada, el átomo primigenio, que sí existía según la teoría, se encontraba en un lugar que no existe: en la “nada”, absurdo ¿verdad?. Y por supuesto, hay multitud de otros ejemplos que no vienen al caso.

Una tercera frase ayudará a avanzar en este estudio:

La enfermedad del ignorante es ignorar su propia ignorancia. **Bronson Alcott.**

Conocí esta frase cuando joven y, como ya era Ingeniero Civil, pensé, equivocadamente, que los ignorantes eran otros. No fue sino hasta cerca de los 70 que

Este y otros artículos en www.npolaris.com

me percaté de mi profunda ignorancia, pues lo que sé, y lo que sabía Albert, es algo insignificante comparado con todo lo que hay que aprender. Nunca llegamos a saber el 100% de algo, siempre hay más dudas que certezas, más preguntas que respuestas.

Los grandes títulos generalmente nos hundan más en nuestra ignorancia, nos deslumbramos con ellos y nos creemos sabios, nos deslumbran de tal modo, que no podemos percibir nuestra ignorancia; entonces nos infatuamos y transformamos en seres groseros y desconsiderados, del todo antipáticos, que vemos a los demás como inferiores “ignorantes”.

El que percibe su propia ignorancia ha dado un primer paso, mínimo, hacia la sabiduría y deja de ser engreído. **Hugo García Montenegro**

Verdad que puede expresarse de otra forma:

El síntoma inequívoco de la ignorancia, es el presumir de ser sabio. **Baltasar Gracián**

Se espera que lo expuesto nos ayude a comprendernos mejor, especialmente en mi amada Iglesia, donde todos nos creemos “iluminados” o llenos del (guiados por el) Espíritu Santo, lo cual crea innumerales problemas, pues, todo el mundo cree tener la razón. Pero, no debemos confundirnos, no se quiere decir que todos tengamos el mismo nivel de ignorancia, lo que nos falta es dejar de sentirnos que somos “sabios”, pues, el Espíritu Santo de Dios no guía de igual manera al humilde, al que comprende que es ignorante, que al que se ensoberbece creyendo que sabe (por tener muchos años en la Iglesia), a pesar de ser más ignorante que el humilde.

Este y otros artículos en www.npolaris.com

Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. 1 Corintios 8:2

Debemos escucharnos con atención y humildad unos a otros, pues, de todos podemos aprender, los unos de los otros. Debemos soportarnos (**Efesios 4:1-6; Colosenses 3.12-14**) unos a otros en amor, a pesar de nuestro modo, que todos tenemos.

No debemos criticar tan duramente a los que cometen errores, porque todos estamos en las mismas circunstancias: “no somos perfectos”:

Solamente no comete errores, quien nunca intenta nada, quien no participa, quien no intenta aportar nuevas ideas para resolver un problema a su alcance. Hugo García Montenegro

En conclusión, no podemos referirnos al conocimiento que cada uno posee, como “diferentes niveles de conocimiento” (menos aún de sabiduría, o forma en que usamos el conocimiento) sino como “diferentes niveles de ignorancia”, debiendo comportarnos humildemente, como ávidos de adquirir conocimiento de nuestro Padre y de su Hijo, pues que en ello está la vida eterna (Juan 17:3).

**QUE EL DIOS VERDADERO NOS BENDIGA,
ILUMINE Y AMPARE**

NUNCA MEJORAREMOS SI NO DEJAMOS DE CONSIDERAR COMO ENEMIGO, A AQUEL QUE MANIFIESTA SU DESACUERDO RESPECTO A NUESTROS CRITERIOS, POR DURO QUE NOS RESULTE